

—

INFORME DE GESTIÓN

2021





JUNTA

Directiva

Claudia Restrepo Santamaría
Adriana Betancur Betancur
Juan Guillermo Jaramillo Correa
Federico Jaramillo Gómez
Natalia Martínez Guarnizo
Iván Gómez Castaño (Invitado)



@Fundacionraton



@Fundaraton



@Fundaraton



Fundación Ratón
de Biblioteca



Ratón de Biblioteca



Tiempo para estar



Año tras año damos cuenta de que la solidaridad y el trabajo en equipo son lo que nos sostiene en el tiempo, nos da pertinencia y sentido para existir.

En 2021 reiteramos nuestro propósito de trabajar para crear espacios de conversación y convivencia entre ciudadanos, libros e historias. En el segundo año de la Pandemia por el covid-19 estuvimos presentes para dar acogida a las comunidades vecinas, gracias a organizaciones sociales, empresas y entidades públicas que nos apoyan para seguir siendo una fundación que entrega recursos intangibles para que cada uno de nuestros visitantes alimente su mundo interior, exponga su ser social para encontrarse con otros.

Fue otro año de restricciones, un tiempo en que todos nos sentimos débiles y por tanto hicimos conciencia de la necesidad del apoyo de los otros, por eso en Ratón de Biblioteca nos concentramos en la reciprocidad, pedimos y dimos apoyo, reiteramos la importancia de la cultura para enriquecer la cotidianidad, para dar más sentido al encuentro con los otros y comprender lo que estamos viviendo como humanidad.

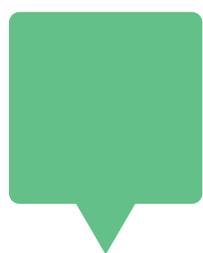
Ratón ha construido su historia por cuatro décadas, conservando la inspiración de su fundadora, Clemencia Gómez de Jaramillo, y ha ido conectando ideas, consejos y enseñanzas de las entidades y personas que nos han acompañado a lo largo de la historia para poder madurar, así como cualquier humano, la Fundación también es lo que han moldeado todos sus aliados, seguimos siendo un patrimonio de la comunidad porque estamos contruidos por ella. El barrio, la ciudad y el país nos pertenecen porque nos han acunado y ayudado a crecer. Al cerrar 2021 mantenemos el propósito de agradecer la compañía e invitarlos a seguir trabajando juntos por una sociedad que siempre vivirá mejor de la mano de los libros, la literatura y el arte.

Tenemos un cuarto propio lleno de imaginación, juego y asombro, pero no para crear solos, sino para contar con la comunidad, la empresa, las ONG, la academia y el sector público, para darnos las manos y construir juntos utopías para la convivencia y la superación de la crisis.

Sandra Zuluaga Sánchez
Directora



Renovamos nuestra filosofía institucional



PROPÓSITO

Creamos espacios de conversación y convivencia entre ciudadanos, libros e historias



VISIÓN

Contribuimos a la formación de ciudadanos para que se vinculen a la sociedad de manera crítica y creativa, a partir de la lectura, la escritura, la oralidad y las bibliotecas



MISIÓN

En 2026 seremos una organización destacada en el ámbito de la educación en promoción de lectura en diferentes formatos y escenarios para contribuir a la formación de una sociedad lectora en Colombia



HISTORIAS DE RATÓN

01

Entre realidades y libros...

José Andrés es el hijo mayor de Liliana, un joven con una gran habilidad de expresar ideas, apasionado por los libros y el estudio. Las promotoras de la biblioteca lo referencian como una persona inteligente y comprometida. Hoy, a sus 22 años tiene mucho por contar... *“Recuerdo que cuando llegué por primera vez a la biblioteca, estaba buscando suplir necesidades que tenía en casa, por ejemplo, no teníamos computador entonces mi hermana y yo íbamos a hacer tareas. Siempre me han encantado los computadores y eso me motivaba, pero también aprendí a disfrutar la lectura”.*



José Andrés fue poco a poco enamorándose de los libros y de la biblioteca: *“Cuando uno llega a un espacio y se siente cómodo, se apropia del mismo y de su entorno. Uno empieza a leer porque hay un promotor que busca la manera de enamorar con la lectura y sacarlo a uno de los esquemas que el mundo muestra”.*

Luego de pasar días de incertidumbre por un barrio que estaba bajo el control de manos criminales, Liliana Ríos dio finalmente con lo que estaba buscando: un lugar que le permitiera a ella y a sus hijos vivir otra realidad que los liberara de la situación de orden público que estaba enfrentando la zona de Castilla

Hoy, 14 años después y como si hubiera sido ayer, Liliana trae a su memoria su primer taller de alfabetización digital el cual realizó junto a su esposo y que les permitió aprender sobre el mundo virtual y el uso de las tecnologías que en ese entonces no eran tan amplias y útiles como lo son ahora.

Es así como a sus 36 años Liliana conoce por primera vez la Biblioteca Familia La Esperanza ubicada a tan solo unas cuantas cuadras de su casa. Sus ojos se iluminan cuando recuerda aquellos momentos: *“Mis hijos Ana Cristina con 4 años y José Andrés de 8 años estaban muy encerrados por lo que pasaba en el barrio, por eso cuando conocí la biblioteca sentí que era el lugar indicado para que ellos se alejaran de ese entorno, además los motivaba para que realizaran actividades diferentes”.*

Y fue esa constancia y dedicación la que trajo frutos importantes. El sentido de pertenencia de sus hijos por la Biblioteca y sus actividades fueron creciendo gracias al compromiso que como padres se propusieron para que Ana Cristina y José Andrés vivieran otra realidad.

Tanto Liliana como José Andrés concuerdan en que la literatura los ha unido como familia, les ha permitido tener espacios de conversación, incluso José llegó a alfabetizar en ella en el año 2015 y aprendió a organizar colecciones.



“Cuando estábamos en el colegio mi papá leía con nosotros para hacer las tareas. Mi hermana Ana Cristina se leía los libros de las películas que se veía y luego nos contaba sobre ellos, ya lee libros más profundos de Jane Austen. Mi mamá en cambio le gusta la literatura romántica como “El diario de Ana Frank”, “Memorias de una geisha”, entre otros”.

¿Qué significa la literatura para José Andrés? ¡Me ayuda a pensar diferente! Expresa con entusiasmo. Para él la lectura enriquece el pensamiento, el idioma, le ha permitido tener un mejor desempeño académico y crecer como persona. *“Me siento identificado con lo que leo y eso es el comienzo de un cambio. La ortografía se volvió indispensable para mí. Leo cómo funcionan los otros sistemas alrededor del mundo en cuanto a religión y ética”.*

¡Los libros grandes asustan! Dice José Andrés con sus ojos muy abiertos. Afirma que siempre hay un primer libro que lo impulsa a leer, en su caso fueron algunos de terror en inglés mientras que su hermana leía libros para niños. Sus favoritos eran Officially Death de Richard Prescott, y la Habitación 352 de Juan José Díaz.

Actualmente, Liliana participa del taller Cuento y Tinto. Ana Cristina hoy con 18 años se encuentra estudiando Microbiología y Bioanálisis en la Universidad de Antioquia, José Andrés estudia Ingeniería eléctrica y sigue leyendo, aunque más enfocado en temas de su carrera.

El encuentro en nuevos tiempos



Este fue un periodo de leer, conocer autores, identificar las novedades editoriales de nuestro entorno, conversar, visitar otros espacios de ciudad y tomarnos los barrios desde la mirada de los niños. También tejimos, sembramos y a la vez nos conectamos con la tecnología e hicimos amigos en la distancia.

El 2021 lo vivimos en las bibliotecas con una programación fluida y presencial, con restricciones, pero con la energía puesta en el interés por la cultura, los libros y la conversación. Tuvimos nuestra programación completa con una oferta inicial para los bebés, pasando por todo el curso de vida, hasta los adultos mayores, fueron 989 actividades que llegaron a 8.068 personas.



El ciclo inició con tres grupos de primera infancia en el taller Paramá Parapá. La reunión de madres, padres, bebés, abuelas, hermanitos se dio cada semana entre cantos, conversaciones y lecturas, un grupo de 180 familias se conectaron con la biblioteca para tener un espacio de esparcimiento y encuentro con la literatura. Estas son familias que leen en la biblioteca, llevan libros para sus casas y además desarrollan el hábito de disfrutar podcasts literarios.

“

Los niños entre los 7 y 9 años son los dueños de las bibliotecas, están desarrollando su autonomía, participan sin acudientes en los talleres, con la alegría de tener un espacio propio, diferente a sus hogares y a la escuela, empiezan a ejercer su ciudadanía tomando tiempo para leer, estar en contacto con el arte y con los idiomas.



En este periodo tuvimos la posibilidad de brindarles talleres de lectura, teatro e inglés, para ellos fueron espacios de terapia, pues en la mayoría de los casos las instituciones educativas no tuvieron muchos encuentros presenciales, así las bibliotecas fueron su lugar de socialización por excelencia.

Como parte de su acercamiento al idioma inglés, desarrollamos una programación de encuentros semanales con estudiantes de español de la Universidad British Columbia de Canadá con el propósito que se acompañaran en el aprendizaje de una segunda lengua.



Nuestro grupo de lectores entre 10 a 13 años, experimentaron con la ciencia, avanzaron en el taller de experimentación creativa, un encuentro en el cual trabajamos la pregunta científica, la literatura y las formas de experimentar desde la vida cotidiana. Los talleres hacen énfasis en las preguntas de los niños de cómo funcionan las cosas, en el desarrollo de habilidades para la comprensión de instrucciones y la capacidad para pasar de la idea a la construcción de pequeños artefactos.





Este grupo de chicos además participó en el proyecto “una Vuelta a la Manzana” una iniciativa de la fotógrafa argentina Silvana Muscio, apoyada por el grupo de Mujeres Inspiradas, un proyecto de promoción de la cultura latinoamericana con sede en Canadá. Los niños fotografiaron su barrio con una actitud de turista y con una mirada nueva que quedó plasmada en una exposición de 45 obras.



Los grupos de adolescentes de las bibliotecas, conocieron la obra de siete escritores colombianos con los cuales tuvieron la oportunidad de conversar: Marcela Guiral, Lucía Donadío, John Agudelo, María del Sol Peralta, José Andrés Gómez, Juan Diego Mejía y Pilar Quintana.



Y el último grupo son los adultos mayores, personas que a medida en que en el país fue fluyendo la vacunación, pudieron retornar a actividades sociales, y lo hicieron con el entusiasmo de encontrarse con los amigos, conversar y programar visitas a otros espacios culturales de la ciudad.



Los espacios de las cuatro bibliotecas en los barrios Villa Guadalupe, Villatina, El Raizal y la Esperanza se constituyeron en zonas de reencuentro, poco a poco y de acuerdo con las normas de autocuidado a raíz de la Pandemia por COVID se extendieron los horarios, los aforos y los servicios. Tuvimos 33.128 asistentes con un préstamo en las salas de 10.287 libros y 9.425 libros para llevar a casa.

Si bien tuvimos restricciones para la realización de acciones comunitarias, logramos la realización de 444 actividades de formación y 244 de gestión social y comunitaria.

En términos de eventos, vivimos con mucha emoción el retorno a la Fiesta del Libro y la Cultura y recibimos la embajadora de Suecia en las instalaciones de la Biblioteca Familia La Esperanza.





HISTORIAS DE RATÓN

02

La biblioteca nos hace libres

Para Lucelly tener una biblioteca en el barrio es tenerlo todo, significa libertad, complicidad, hacer amistades, ampliar conocimiento. Su hijo hoy de 15 años se ha convertido en un hombre más sociable y arriesgado, incluso llegó a ganar un concurso de cuentos en su colegio y está motivado en estudiar una carrera relacionada con la ingeniería.



“Si Dios me permite quisiera que los nietos que aún no han nacido lleguen a la biblioteca, quiero que toda mi familia viva y disfrute de este lugar para que vean el mundo diferente”. Dice.

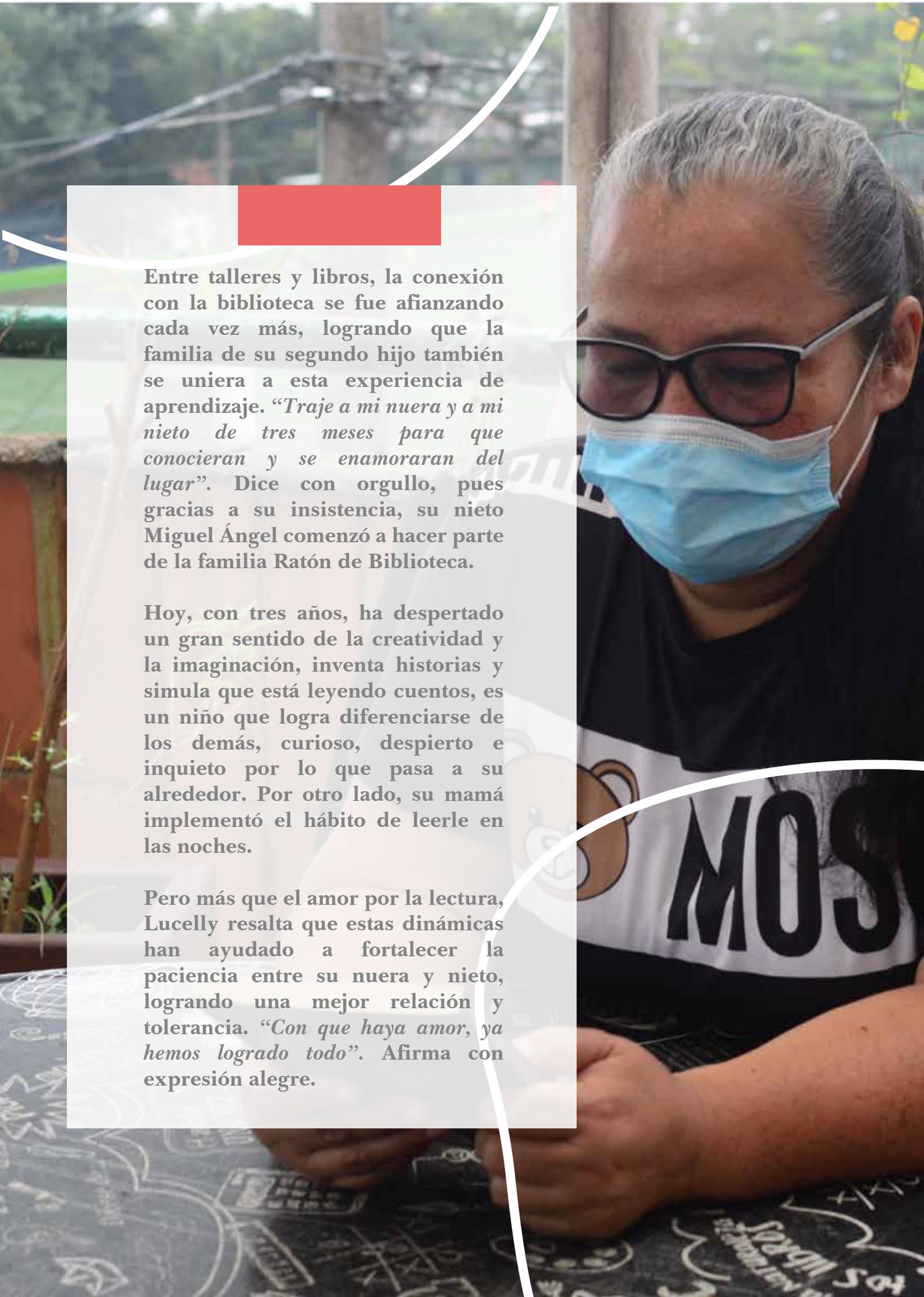
Hace 29 años Lucelly llegó al Raizal; a partir de ese momento sintió que este barrio de la Comuna 3 era su casa, un sentimiento que ha permanecido y que la ha llevado a buscar oportunidades de crecimiento y aprendizaje para ella y su familia.

Un espacio cultural para la comunidad, y del cual hace parte Lucelly, es la Biblioteca Familia El Raizal. Un escenario inaugurado el 16 de junio de 1997 cuyas bondades para la dinámica del barrio se ven materializadas a través de la gran oferta de actividades y programas que invitan y motivan a promover el amor por la lectura.

La biblioteca se ha convertido en toda una apuesta para cambiar la dinámica y la rutina que como familia estaban acostumbrados. *“Cuando conocí la biblioteca por primera vez, sabía que era el lugar que mi hijo y yo necesitábamos para comunicarnos y entendernos mejor”*. Resalta Lucelly.

Fue así como inició esta aventura madre e hijo. Ella junto a su pequeño Adrián Camilo de tan solo un año, comenzó a asistir al taller Paramá Parapá, espacio que les ayudó a mejorar su relación y a ella como madre, tener más paciencia y ser más comprensiva. *“Cuando llegábamos a casa hacíamos manualidades juntos y nos sentábamos a leer”*. Expresa con sentimiento de añoranza al recordar el tiempo que pasaban juntos.





Entre talleres y libros, la conexión con la biblioteca se fue afianzando cada vez más, logrando que la familia de su segundo hijo también se uniera a esta experiencia de aprendizaje. *“Traje a mi nuera y a mi nieto de tres meses para que conocieran y se enamoraran del lugar”*. Dice con orgullo, pues gracias a su insistencia, su nieto Miguel Ángel comenzó a hacer parte de la familia Ratón de Biblioteca.

Hoy, con tres años, ha despertado un gran sentido de la creatividad y la imaginación, inventa historias y simula que está leyendo cuentos, es un niño que logra diferenciarse de los demás, curioso, despierto e inquieto por lo que pasa a su alrededor. Por otro lado, su mamá implementó el hábito de leerle en las noches.

Pero más que el amor por la lectura, Lucelly resalta que estas dinámicas han ayudado a fortalecer la paciencia entre su nuera y nieto, logrando una mejor relación y tolerancia. *“Con que haya amor, ya hemos logrado todo”*. Afirma con expresión alegre.



En **conexión**



Este fue un periodo en el que avanzamos enormemente en el tránsito de nuestras iniciativas entre dispositivos electrónicos y opciones digitales. Tuvimos una alta producción de materiales didácticos para maestros, familias y amantes de la literatura en general.

Esta producción de materiales de promoción de lectura para diversos públicos y con múltiples posibilidades de acceso, obedece al interés institucional de fortalecer las estrategias de promoción de lectura en la escuela, en el hogar y en espacios no convencionales, en aportar en los procesos de educación para que hagamos de la lectura, la escritura y la oralidad unas habilidades propias de los colombianos desde los primeros años de vida.



Ratón de Biblioteca cuenta con una oferta de formación virtual para maestros y un portal con material de promoción de lectura que recoge nuestra experiencia en formación de mediadores, creación de estrategias y conocimiento de literatura para ponerla al servicio de quienes quieren aprender o fortalecer sus prácticas de formación con niños y adolescentes.



Con estas propuestas llegamos en 2021 a territorios rurales del país formando agentes educativos y acompañando familias con estrategias de promoción de lectura vía mensaje de texto e Internet. Así estamos abriendo nuestro campo de acción en un espectro mucho más amplio y apropiándonos de la tecnología como herramienta de producción y circulación de contenidos.



HISTORIAS DE RATÓN

03

Cuatro generaciones, una pasión...

De pelo blanco y rojizo, frondoso y abundante, ojos tristes y expresivos, así es María Jesús Londoño, una mujer de 87 años que ha visto con sus propios ojos la transformación de un barrio que siempre ha pedido a gritos un cambio.

“

Su llegada a Villatina es un recuerdo que la aflige. “Antes de llegar acá yo vivía en un pueblo con mis hijos y esposo. Un día él llegó y nos sacó a todos de la casa”... se envuelve en sus recuerdos, y retoma: “Se me han muerto cuatro hijos también”. Al llegar a Medellín, se encuentra con un barrio aporreado por la violencia y en el que muy recientemente había ocurrido la tragedia del deslizamiento de tierra proveniente del Cerro Pan de Azúcar, el 27 de septiembre de 1987.

Han pasado 24 años de su encuentro con la biblioteca, conoció a Amparo Durango, una mujer que recuerda por su inmenso amor por la comunidad y un intenso espíritu social y quien durante ese tiempo fue la encargada de comenzar el sueño de una biblioteca comunitaria como alternativa para ayudar y acompañar a las personas del barrio. “Recuerdo que en muchas ocasiones intentaron cerrarla, pero la comunidad tenía la necesidad de tener una biblioteca, era una petición insistente y gracias al apoyo de diferentes actores se logró mantener viva”.

¿Por qué sigue siendo la biblioteca un lugar fundamental para su vida? Para María Jesús es el lugar para distraerse, hacer cosas diferentes, compartir con sus amigas” Dice. Y así como ella, su hija, nieta y bisnieta siguieron sus pasos, cuatro generaciones que tienen algo en común: amor por el arte, las letras y las palabras. Y mientras ella visita la biblioteca con intención de esparcimiento, su hija Bella de 52 años lo hace con otro objetivo, compartir con su hija Deisy y su nieta Valery quienes asisten desde hace algunos años a todas las actividades que se programan año tras año. “Nos encanta venir al taller de tejido juntas mientras mi bisnieta participa del taller de inglés”. Comenta María Jesús.

Su paso por la biblioteca le ha dejado amistades, un grupo de la tercera edad que además de ser parte del taller “Cuento y Tinto”, ha participado en varias emisoras de radio donde conversan y hacen tertulias sobre diferentes temas de la vida o del barrio, también salió en un periódico comunitario pues su vida ha sido una construcción de historias memorables que han dejado huella en cada rincón de Villatina.



Lectura en espacios no convencionales

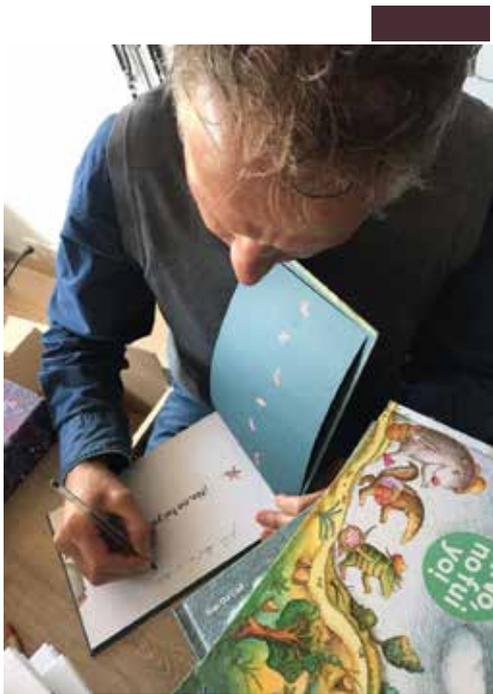


Con el interés de llegar a otros públicos y espacios, Ratón de Biblioteca mantiene un relacionamiento con empresas, administraciones públicas y el sector académico para abrir campos de trabajo relacionados con la lectura, la escritura y la oralidad.

Durante este periodo tuvimos una serie de proyectos innovadores que nos permitieron vivir la pasión de los libros y la literatura con múltiples poblaciones de Colombia y el exterior.

Nuevamente trabajamos con la Caja de Compensación **Comfama** en dos líneas de educación, fuimos una de las entidades socias para implementar el proyecto de Inspiración. Con el mundo del arte y la puesta en escena de Alicia Encantada estuvimos en 13 instituciones educativas compartiendo con 7.495 alumnos. En paralelo desarrollamos un proyecto de fortalecimiento del proyecto lector con el equipo de preescolares y jardines infantiles, leímos, conversamos y conocimos a fondo muchos escritores de literatura infantil con las maestras, los padres de familia y por supuesto con los niños y niñas.





Con **Celsia** realizamos un club de lectura infantil. Durante todo el año tuvimos la oportunidad de leer, conversar con escritores y disfrutar con niños y niñas de 5 a 10 años sobre el mundo fantástico de la literatura.



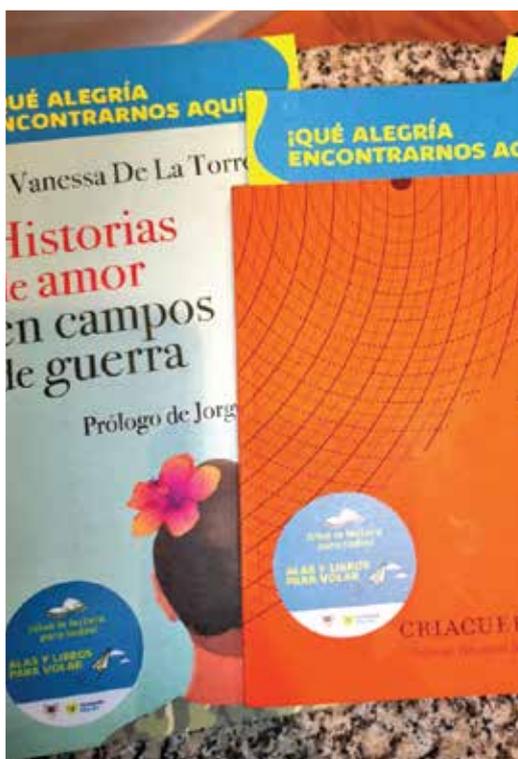
El Centro Comercial **Puerta del Norte** ofreció de la mano de Ratón de Biblioteca una novedosa manera de vivir la cuarentena que tuvimos en el mes de abril, pues a partir de una exposición de Aventuras de dragones y animales fantásticos en la sede del municipio de Bello, convocó a los niños y adolescentes a inspirarse y escribir su propio cuento. Con alternativas virtuales se promovió la visita a la exposición y se inspiraron una serie de cuentos de excelente calidad.



Trabajar en políticas públicas de lectura, escritura, oralidad y bibliotecas es emocionante para la Fundación, pues es una garantía para que los administradores públicos se comprometan en el largo plazo a promover la lectura y a fortalecer los proyectos LEO, en 2021 trabajamos en alianza con la **Alcaldía de Titiribí** porque uno de los pilares de la administración es fortalecer su red de bibliotecas públicas, escolares y comunitarias y así hacer del municipio un territorio lector en el país.

Empezamos a volar con los libros con la **Fundación Viva Air** con la creación de un proyecto piloto para dotar los aviones con libros físicos que pueden ser disfrutados por los pasajeros en sus destinos. La selección de libros se hizo con la experiencia de Ratón de Biblioteca sobre los gustos lectores en espacios no convencionales, de acuerdo con el tiempo, el destino y los temas que seducen a los viajeros.

Las **Fundaciones Argos y Greenland** nos dieron la oportunidad de trabajar en el fortalecimiento de bibliotecas itinerantes y comunitarias en Medellín y el Urabá Antioqueño. Vivimos la emoción de la dotación de libros, la formación de mediadores de lectura y el acompañamiento en el diseño de estrategias de lectura, escritura y oralidad.





HISTORIAS DE RATÓN

04

Compañera de biblioteca

Marta Lucía Uribe, es una mujer de 65 años, que como caída del cielo llegó a la familia de Alejandra Pulgarín en 2017. No solo se convirtió en una nueva integrante, también en compañera y amiga, pues asumió el importante papel de acompañar a los hijos de Alejandra, mientras ella cumple sus responsabilidades laborales. *“Yo conozco a Alejandra de toda la vida, es hija de mi prima. Los hijos me consideran como una abuela”*. Dice.



“

Y es que esta historia comienza precisamente con Alejandra, una mujer que desde sus 7 años ha asistido al Centro de Lectura Villa Guadalupe, lugar que conoce por sugerencia de la escuela Agripina, ubicada al frente de la biblioteca. Allí escuchó por primera vez sobre un lugar en el que podía leer y asistir a talleres.

Ese primer acercamiento se convirtió en amor, y por 13 años más disfrutó de cada espacio, actividad, historia y libro que la biblioteca le ofrecía. Pero llegó la edad adulta, la de las responsabilidades y obligaciones, pero también de madurez, construcción y propósitos. Nacieron sus dos hijos, Luciana de 9 años y Emiliano de 6, pero hay algo que Alejandra tenía muy claro: ¡Ellos también serían parte del Centro de Lectura!

Y es acá cuando entra nuestra protagonista de esta historia, Marta, quien comenzó a acompañar a los niños a las actividades y talleres. *“Cuando Alejandra empezó a trabajar ya no los podía traer, entonces yo me ofrecí y junto con ellos participamos del taller Paramá Parapá”*. Dice con orgullo.

Esta importante misión que le fue encomendada ha traído frutos. Emiliano aprendió a leer y a querer los libros. También le encanta prestar y llevarlos a casa para que su mamá le lea en las noches. Luciana incluso asiste sola a las actividades bajo supervisión, es una niña alegre, enamorada de los libros y las manualidades y le encantan las vacaciones creativas. *“Los niños quieren la biblioteca, es parte de su vida, cuando pasan siempre saludan a los bibliotecarios o promotores, son curiosos y hasta se ponen ropa especial para visitarla”*. Expresa.

¿Cuándo empezó la guerra mundial? ¿Cómo se creó el mundo? Son preguntas que hacen constantemente porque según Marta, la biblioteca les ha despertado esa curiosidad por las dinámicas de la vida y el planeta y aún con las ocupaciones de su mamá, por la noche se unen para hablar de estos temas o para leer en familia.

Y los niños no han sido los únicos beneficiados, Marta también aprendió a prestar libros, le encanta la literatura, especialmente las novelas de Gabriel García Márquez. Aprendió a usar un computador gracias a los talleres de sistemas “ Ya sé abrir carpetas, mandar correos, visitar lugares por Internet, tomar fotos, incluso ya voy a citas sola porque aprendí a buscar el lugar por una aplicación”. Dice con voz de alegría.



Para ella la biblioteca es un lugar donde las mamás y las familias encuentran apoyo, ayuda, alegría para los niños. “Alejandra siempre dice que ella quiere que sus hijos aprendan lo que ella aprendió en la biblioteca porque a ella le cambió la vida y que las nuevas generaciones de la familia sigan disfrutando de todo su potencial”.

Situación jurídica

La Fundación Ratón de Biblioteca presentó en 2021 una situación jurídica normal. No existe ninguna demanda o similar en su contra, externa o hecha dentro de la entidad. En la Fundación el uso de los productos de software está acorde con la legislación vigente y con los convenios de licencia que acompañan los programas. Certificamos que cumplimos con todas las normas referentes a propiedad intelectual y derechos de autor. Las respectivas licencias reposan en la Fundación. Certificamos que la entidad permitió la libre circulación de facturas de los proveedores. En cuanto al Sistema General de Seguridad Social, en el 2021 la entidad cumplió satisfactoriamente con las normas relativas a los aportes de los empleados.



Gracias por su respaldo





@Fundacionraton



@Fundaraton



Fundación Ratón de Biblioteca



@Fundaraton



Ratón de Biblioteca